



Utilizar nuestro dinero para salvar el planeta

A muchos nos apasiona aportar un granito de arena por el medio ambiente y una de las formas de hacerlo es eligiendo inversiones que respalden dichos puntos de vista. Pero ¿qué significa esto en la práctica? ¿Qué decisiones hay que tomar?

Un enfoque común es confiar en los profesionales de inversión, como asesores financieros o gestores de fondos, para que "seleccionen" las inversiones basándose en criterios medioambientales.

¿En qué consiste el análisis y selección de inversiones o *screening*?

Este proceso consiste en utilizar un conjunto de reglas para elegir las empresas o los sectores de inversión que marcan una diferencia positiva, o para excluir los que tienen un impacto negativo. Se puede encontrar un fondo de inversión cuyo conjunto de reglas de selección refleje las prioridades que uno tiene de cara al cuidado del planeta.

Las reglas para un proceso de *screening* **negativo** podrían ser, por ejemplo, excluir al 10 % de las empresas con mayores niveles de gases de efecto invernadero. Las reglas para una selección **positiva** podrían ser, por ejemplo, incluir a las empresas que aprovechan las energías renovables, como la solar y la eólica, que reducen los residuos nocivos mediante el reciclaje y otras actividades relacionadas o que fabrican productos seguros para el medio ambiente.

¿Elegir un bando?

No siempre hay que elegir entre un enfoque de selección negativo o positivo. En algunos fondos se combinan ambas cosas. Y cualquiera que sea el enfoque que se elija, el punto de vista también es importante, ya que el hecho de considerar una inversión "buena" o "mala" puede depender de la forma en la que se mire.



Ejemplo

Pensemos en un fabricante de coches eléctricos, por ejemplo. Una empresa como esta puede estar valorada muy positivamente por la baja emisión de carbono y la tecnología limpia de sus productos. O puede, en cambio, que la controvertida extracción del litio del que dependerán sus baterías de coche genere preocupación.

Todas las historias tienen dos caras

Incluso cuando se considera de forma casi universal que un producto tiene un efecto negativo, la empresa que lo produce puede actuar para crear un impacto positivo de otras formas.

Un ejemplo de ello son los **combustibles fósiles**. Su conocido impacto medioambiental hace que muchos inversores se opongan a incluir a las empresas petroleras en sus carteras de inversión.

Sin embargo, la mayoría de las grandes compañías petroleras están invirtiendo mucho en alternativas energéticas limpias o renovables. Algunas incluso están invirtiendo en empresas de tecnología energética más pequeñas e innovadoras con el potencial de crear un cambio positivo. También están estudiando cómo pueden contribuir positivamente a la lucha contra el cambio climático, por ejemplo, trabajando para conseguir cero emisiones netas de carbono en sus empresas para apoyar el Acuerdo de París.

Algunos gestores de fondos adoptan un enfoque "activista", optando por invertir en este tipo de empresas para fomentar sus esfuerzos por el cambio. Por eso, a veces vemos nombres de empresas sorprendentes en las listas de inversión de fondos que dicen ser éticos, sostenibles o que se centran especialmente en empresas con buenas prácticas ambientales, sociales y de gobierno corporativo (ASG).



Adoptar un enfoque más amplio

La diversificación o distribución del dinero entre diferentes inversiones que pueden comportarse de manera diferente en distintos momentos, es la piedra angular de la inversión.

Por eso, aunque la selección de inversiones o *screening* lo realicemos según nuestros intereses e inquietudes hay que tener en cuenta que ser demasiado específico podría restringir el abanico de inversiones entre las que podemos elegir, lo que reduciría la diversificación de nuestra cartera.

Otra opción es adoptar un punto de vista más amplio, considerar la preocupación por el medio ambiente dentro del ámbito general del plan financiero, junto con los objetivos y el tiempo que se tiene previsto invertir. Hay muchos fondos entre los que elegir, por ejemplo, algunos que no llevan la etiqueta de éticos, sostenibles o verdes, pero cuyos gestores sí tienen en cuenta las cuestiones medioambientales, sociales y de gobierno corporativo como parte habitual de su proceso de inversión.

Los **fondos multi-activos** gestionados de este modo son una forma de acceder a una amplia gama de inversiones en un único fondo. Estos fondos pueden servir para hacer un buen uso del dinero, evitando algunas de las rigurosas restricciones y los posibles riesgos que podrían derivarse de la búsqueda de un fondo con objetivos medioambientales demasiado específicos.

Ningún enfoque es correcto o incorrecto. Lo más importante es investigar, entender en qué se está invirtiendo y elegir un enfoque, o una combinación de enfoques, que se ajuste a las circunstancias personales.

Inversión azul

Un ejemplo de enfoque muy específico es la inversión azul. Es una forma que tienen los inversores de responder a su preocupación por la amenaza que suponen para nuestros océanos el calentamiento global, la contaminación marina y el exceso de pesca.

La inversión azul forma parte de la economía azul, que el Banco Mundial define como "el uso sostenible de los recursos oceánicos para el crecimiento económico, la mejora de los medios de vida y el empleo, y la salud de los ecosistemas oceánicos",¹ mientras que el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 de las Naciones Unidas, "La vida submarina" pretende "conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible".²

Aunque todavía le queda camino por recorrer antes de alcanzar a su homóloga verde, la economía azul está ganando terreno poco a poco en el panorama de la inversión ASG.

Por ejemplo, la Comisión Europea anunció en febrero de 2020 un programa de 75 millones de euros para financiar fondos de apoyo a la economía azul. Hasta enero de este año, se habían asignado 45 de esos millones de euros. Ya se han aprobado más inversiones, con lo que se espera que un total de 300 millones de euros fluyan hacia la economía azul, lo que contribuirá a apoyar la transición prevista por la UE hacia una economía neutra en carbono para 2050.³

Si no estamos seguros de cuál es el mejor enfoque para nosotros, un asesor financiero profesional podrá ayudarnos a sopesar las opciones para encontrar el equilibrio adecuado. También podría ser de utilidad leer otros artículos de nuestra serie Rethink Investing, disponibles [aquí](#).

⁽¹⁾ El Banco Mundial - [Qué es la economía azul](#) 6/6/17

⁽²⁾ Naciones Unidas - [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#)

⁽³⁾ Comisión Europea - [Los primeros acuerdos del fondo BlueInvest aseguran 45 millones de euros para la economía azul](#) 26/1/21

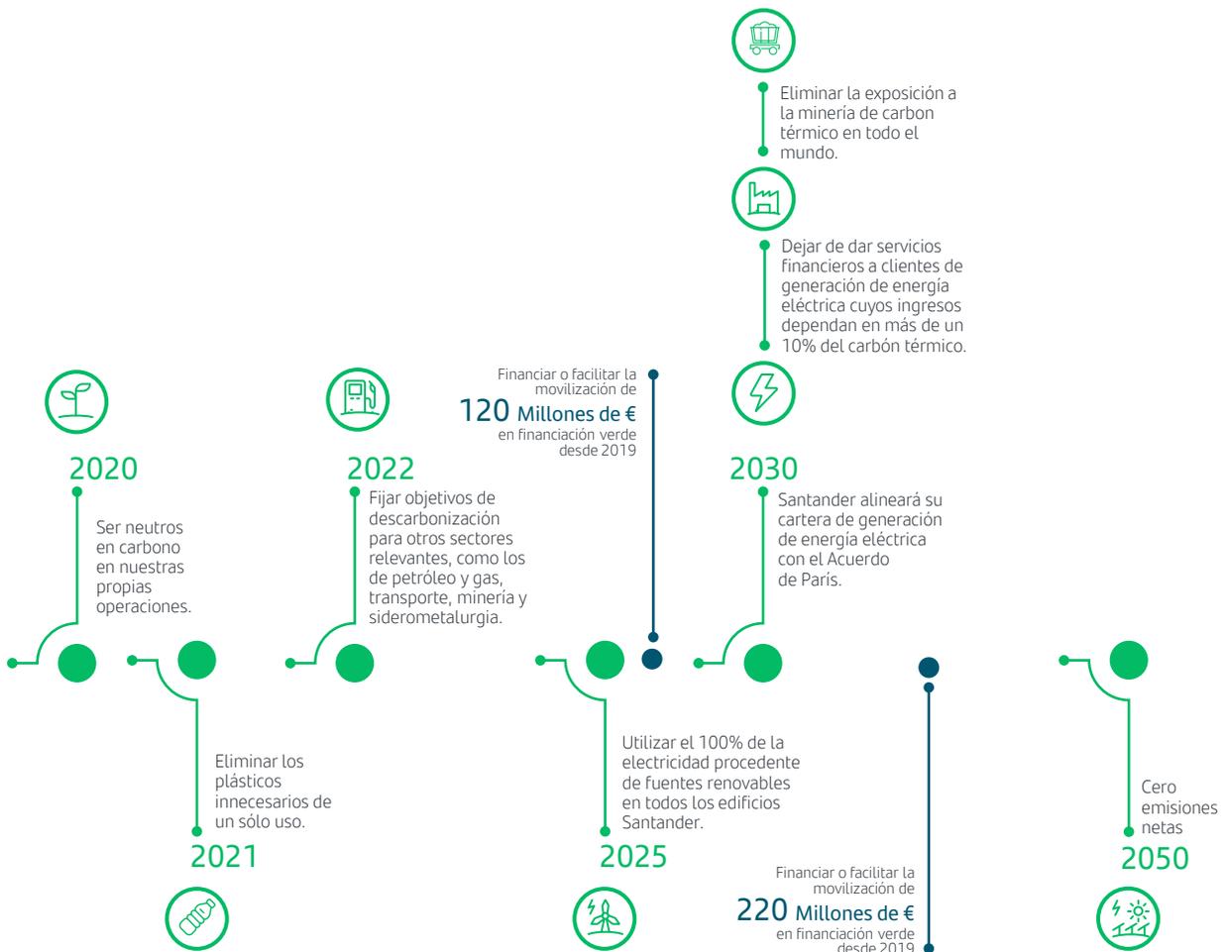


Nuestro compromiso de llegar a cero emisiones netas

Grupo Santander ha puesto en marcha una serie de medidas para apoyar nuestro compromiso con los objetivos del Acuerdo de París sobre el cambio climático. En febrero de 2021, anunciamos nuestro plan para conseguir cero emisiones netas de carbono en todo el grupo para 2050.

No solo estamos introduciendo cambios en nuestra propia empresa, sino que utilizamos nuestra escala e influencia mundial para impulsar un cambio positivo a través de nuestras inversiones y relaciones con los clientes.

Encontrarás más información sobre nuestros planes [aquí](#).



Disclaimer

Información importante

Este documento ha sido preparado por Santander Asset Management (en adelante "SAM"). SAM es el nombre operativo del negocio de gestión de activos desarrollado por la entidad jurídica SAM Investment Holdings, S.L. y sus sucursales, filiales y oficinas de representación.

Este documento contiene pronósticos económicos e información recopilada de varias fuentes. La información contenida en el presente documento puede haber sido recopilada de terceros. Todas estas fuentes se consideran fiables, si bien la exactitud, integridad o actualización de esta información no está garantizada, ni de forma expresa ni implícita, y está sujeta a cambios sin previo aviso. Las opiniones incluidas en este informe no deben considerarse irrefutables y pueden diferir, o ser de cualquier forma inconsistentes o contradictorias con las opiniones expresadas, bien sea de forma oral o escrita, o con las recomendaciones o decisiones de inversión adoptadas por otras áreas de SAM.

Este documento no pretende y no debe interpretarse en relación con un objetivo específico de inversión. Este documento se publica únicamente con fines informativos. Este documento no constituye una recomendación de inversión, una oferta o solicitud de compra o venta de fondos de inversión u otros productos financieros mencionados aquí (los "Productos"), y no se debe confiar como la única base para evaluar los Productos. Del mismo modo, la distribución de este documento a un cliente, o a un tercero, no debe considerarse como una oferta de servicios de asesoramiento de inversión. Antes de tomar una decisión de inversión, se debe consultar el folleto y el documento de Datos Fundamentales para el Inversor (DFI, o KIID en inglés) en www.santanderassetmanagement.com, o a través de los comercializadores autorizados en su país de residencia.

SAM no garantiza los pronósticos u opiniones expresados en este informe sobre los mercados o los Productos, incluyendo en relación a su rendimiento actual y futuro. Cualquier referencia a resultados pasados o presentes no deberá interpretarse como una indicación de los resultados futuros de los mencionados mercados o Productos.

Los Productos descritos en este documento pueden no ser aptos para su distribución o venta en determinadas jurisdicciones o para ciertas categorías o tipos de inversores. En particular, estos Productos no pueden ser ofrecidos ni vendidos en Estados Unidos de América o en beneficio de Residentes de los Estados Unidos.

La inversión en los Productos descritos, puede estar sujeta a los siguientes riesgos: riesgo de mercado, riesgo de crédito, riesgo emisor y de contrapartida, riesgo de liquidez, riesgo de tipo de cambio y, cuando aplique, a riesgos relacionados con mercados emergentes. Adicionalmente, si los Productos mantienen sus inversiones en hedge funds, activos, real estate, materias primas y private equity, se debe tener en cuenta que estos pueden estar sujetos a riesgos de valoración y riesgos operacionales inherentes a este tipo de activos y mercados, así como al riesgo de fraude o riesgo derivado de la inversión en mercados no regulados o no supervisados, o activos no cotizados.

En cualquier momento, SAM (o sus empleados) pueden tener posiciones alineadas o contrarias a lo establecido en este informe para los Productos, comprar o vender Productos como principal o agentes, o prestar servicios de asesoramiento o de otro tipo al emisor de un Producto o a una sociedad vinculada con el emisor de los mismos.

Este documento no puede ser reproducido entera o parcialmente, distribuido, publicado o entregado, bajo ninguna circunstancia, a ninguna persona, ni se debe emitir información u opiniones sobre este informe sin que sea previamente autorizado por escrito, caso por caso, por SAM.